

cermi.essemanalel periódico de la discapacidad

"3,8 millones de personas con discapacidad, más de 7.000 asociaciones luchando por sus derechos"

Reportaje

Tercer ciclo universitario: investigadores y docentes con discapacidad

Cum laude en inclusión

04/11/2013

Blanca Abella

La discapacidad y el difícil camino al doctorado en un país repleto de universidades poco inclusivas

La inclusión de los estudiantes con discapacidad sigue siendo una asignatura pendiente en todos sus niveles. En el caso del tercer ciclo universitario, la calificación podría ser 'muy deficiente' dada la escasa presencia de este sector en este nivel y la ausencia casi total de apoyos que recibe. Las iniciativas a favor de la inclusión en este ciclo son escasas y provienen mayoritariamente de empeños personales o apuestas puntuales, ocasionales.



Logo de la Red de Investigadores y Doctores con Discapacidad - Reiddis.

El número de estudiantes con discapacidad va disminuyendo en las universidades españolas a medida que se avanza en la realización de estudios superiores. Así, del 1,2% de estudiantes con discapacidad en estudios de grado, primer y segundo ciclo (11.866) se llega al 0,5% de estudiantes con discapacidad que realizan estudios de posgrado y máster (765), y al 0,3% de estudiantes con discapacidad que realizan estudios de doctorado (124).

Es una de las conclusiones extraídas del Observatorio 'Universidad y discapacidad', una investigación social dirigida a analizar el grado de inclusión de las personas con discapacidad en el sistema universitario español, presentada por el CERMI y la [Fundación Universia](#).

Es decir, tan solo 124 estudiantes con discapacidad acceden al tercer ciclo universitario. La razón, para Antonio Tejada, presidente de la '[Asociación Española de Emprendedores con Discapacidad – sí podemos](#)', es que "no han tenido en cuenta el tercer ciclo universitario a la hora de impulsar o aprobar medidas para la discapacidad".

Antonio Tejada es además el impulsor de la [Red Española de Investigadores y Doctores con Discapacidad \(Reiddis\)](#), que surgió en marzo de 2012 en el marco de la constitución de la Asociación Nacional de Universitarios con Discapacidad (ANUDIS) y promovida por la Asociación Española de Emprendedores con Discapacidad - Sí Podemos.

Todo empezó oficialmente con la firma del [Manifiesto](#) en la Facultad de Psicología de la Universidad de Granada por parte de los promotores Antonio Manuel Tejada Cruz, María Angustias Olivencia Carrión, Antonio Espinola Jiménez y Emilio Luis Fernández Garrido.

Así, tal y como se expresa en dicho manifiesto, la Red Española de Investigadores y Doctores con Discapacidad (Reiddis) es una estructura creada para promover el encuentro de investigadores, personal investigador en formación, técnicos de investigación, doctorados y doctores con diferentes discapacidades y donde se puedan poner en común estudios, inquietudes y reivindicaciones comunes, así como para detectar investigaciones que puedan aumentar la inclusión de las personas con discapacidad, la calidad de vida y garantizar la igualdad real de oportunidades.



Reiddis fue presentada a la Fundación Once y al CERMI buscando apoyo y visibilidad. De estas reuniones, surgió e inspirados en esta Red, el proyecto presentado por el CERMI a la Fundación Universia convocando en septiembre de 2012 la primera convocatoria de 'Becas Fundación Universia de Doctores con Discapacidad' para fomentar la realización de tesis doctorales por personas con discapacidad, promoviendo la consecución del grado máximo de formación académica y facilitando su integración en grupos de formación e investigación, científicos y académicos.

Recientemente, la Fundación Universia, con la asistencia del CERMI, presentó la II Convocatoria de Becas para la formación de Doctores con discapacidad. Esta acción tiene como objetivo fomentar la realización de tesis doctorales por personas con discapacidad, promoviendo la consecución del grado máximo de formación académica y facilitando su integración en grupos de formación e investigación, científicos y académicos.

Un año después

La red se firma en noviembre de 2012, y en los primeros meses se llevó a cabo un trabajo de visibilidad y ampliación a otras universidades, buscando estudiantes de doctorado o de tercer ciclo. Es por eso que la Red apenas ha tenido actividad en los primeros meses, como explica Antonio Tejada: "Este primer curso ha servido precisamente para dotar a la Red de un sentido y necesidad dentro de la comunidad científica y universitaria, así como para darla a conocer entre las personas con discapacidad que se encuentran en el tercer ciclo o bien como investigadores y doctores actualmente; empezamos cuatro doctorando y ahora mismo superamos el medio centenar". Y según explica el mismo Tejada, gran parte de los miembros están desarrollando sus investigaciones en el campo de la discapacidad o de temáticas relacionadas con ella como es el acceso universal, etc. En el caso de Antonio Tejada, por ejemplo, su tesis está orientada a la inclusión laboral de las personas con discapacidad y su paso por la universidad como vehículo de oportunidad y normalización, siempre bajo el análisis del impacto de la Estrategia Europea 2020 donde compara políticas de gestión y recursos humanos de las universidades en el desarrollo profesional y de capacitación de los universitarios con discapacidad, así como las estrategias que se llevan a cabo para propiciar la integración sociolaboral del sector.

En cuanto a las iniciativas que se van a emprender o que ya han emprendido, destaca la edición de boletines informativos y revistas especializadas; un periódico digital sobre universidad, investigación y discapacidad; la creación de una revista científica sobre discapacidad (afirma Antonio Tejada que la creación de la primera revista científica española de discapacidad llamada 'Redis' está inspirada claramente en nosotros por parte de la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad y Real Patronato sobre Discapacidad, Ignacio Tremiño); fomentar la creación de grupos de investigación y cátedras de investigación a través de entidades privadas y públicas; incentivar la creación de ayudas y becas privadas y públicas específicas para estudiantes de tercer ciclo o para líneas de investigación de doctorandos e investigadores con discapacidad; exigir que se tenga en cuenta el apoyo a estudiantes con discapacidad del tercer ciclo universitario; fomentar la reserva de plazas de prácticas para temas de investigación para personas con discapacidad; proponer la reserva de alumnos con discapacidad en másteres oficiales; realizar congresos y jornadas científicas; publicar investigaciones relacionadas con discapacidad o realizadas por personas con discapacidad, etc.

Avances y atrasos

Y a pesar de la escasa actividad que la Red ha impulsado en este primer año, lo cierto es que ya se ha logrado avanzar en algunos campos. Uno de estos logros es la creación de la revista científica Redis, ya comentada; otro, la reserva de alumnos con discapacidad por primera vez en nuestro país en un máster oficial como es el caso del Master in Economics UGRME, de la Universidad de Granada; la reserva de plazas de prácticas para temas de investigación en la Universidad de Granada para personas con discapacidad, así como la colaboración con el Campus de Excelencia de dicha Universidad. Además, tienen pre-acuerdos verbales para materializarlos en convenios permanentes de colaboración con Universidades como la de Granada, Almería, Castellón, Jaén, A Coruña, Castilla La Mancha y la Rey Juan Carlos de Madrid.

Por otro lado, desde esta Red y desde el sector de la discapacidad, la impresión es que las ayudas son escasas y con los recortes las cosas no mejoran. A día de hoy, según explica Antonio Tejada, cuentan con la exención de tasas universitarias, la becas de la Fundación Prevent para la Formación Universitaria y de Ciclos de Grado Superior, las becas para la formación de doctores con discapacidad que promueve la Fundación Universia y poco más.

Sin embargo, los obstáculos son numerosos, y se agudizan con la crisis: "Hay grandes exclusiones, como la falta de apoyo de intérpretes de lengua de signos para las personas con discapacidad auditiva que los necesiten o las barreras tradicionales que existen en la universidad a nivel físico, en la comunicación, en la adaptación de materiales curriculares, etc".



Universidades implicadas

En la universidad de Alicante hay una especial relación con la discapacidad, y así lo entiende Antonio Tejada, quien desvela la dedicación de este centro: "cuentan con un Centro de Apoyo al Estudiante que empezó en el año 1998 y fue de los primeros servicios de apoyo, sino el primero. Actualmente tienen un servicio permanente con cuatro trabajadores sociales, dos psicólogos y un informático. Tienen todo tipo de servicio de apoyo a las personas con discapacidad, destacando un servicio de transporte personalizado con todo tipo de voluntariado. También hay asesoramiento a profesores para adaptaciones curriculares y su seguimiento, etc. Ahora van comenzar un nuevo servicio de Campus Accesible e Igualitario donde nuestra compañera Laura Soler Azorín y David Fontcuberta 'accesibilizarán' los edificios para todas las discapacidades".

Pero además, destacan la implicación de otras universidades, como la de Granada, con la que están ya trabajando iniciativas muy interesantes de inclusión de las personas con discapacidad. Desde su Campus de Excelencia Internacional hasta el propio Rectorado, pasando por facultades como la de Ciencias del Trabajo, Psicología, Comunicación Audiovisual, Arquitectura, etc.

"Están abanderando sin duda esta apuesta por el tercer ciclo para las personas con discapacidad, por la eliminación de barreras de todo tipo y por una accesibilidad universal. Esperamos que estas iniciativas sean un éxito y se extrapolen a otras universidades", explica Tejada, que añade, "además, hemos conseguido que haya una primera reserva de plazas en el Máster in Economics UGRME aprobada por la Escuela Internacional de Postgrado de la Universidad de Granada con la reserva de tres plazas para universitarios con discapacidad para favorecer la inclusión de nuestro colectivo; hay que agradecer esta apuesta a su coordinador, el profesor del Departamento de Organización de Empresas de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Daniel Arias Aranda".

Todo esto se logra tras años de trabajo por parte de algunos implicados, como Antonio Tejada, quien ya en 2010 propuso a varios directores de estudios de postgrado que se tuviera en cuenta una reserva de plazas para alumnos universitarios con discapacidad en los másteres oficiales ofertados por el Distrito Único Andaluz, "y no me hicieron caso", afirma. También hizo este tipo de propuestas a responsables de los servicios de atención a las personas con discapacidad, a parte del profesorado, vicerrectores y vicerrectoras competentes y así, hasta un sinfín de 'emisarios' para comprobar si la voz de este sector se escuchaba y se tenía en cuenta. La respuesta siempre era la misma: "interesante..." o indiferencia.

La situación también resulta crítica para el CERMI, que mostraba su preocupación tras los datos ofrecidos por el Observatorio 'Universidad y Discapacidad' dados a conocer este año. El presidente del CERMI, Luis Cayo Pérez Bueno, afirmaba que las personas con discapacidad son una "subrepresentación" del sistema universitario, lo que supone un "déficit" en el nivel de inclusión, que, según asegura, se debe, en parte, a la falta de inclusión real en las etapas previas a la universidad. En este sentido, alertó sobre los recortes en Educación y sobre sus posibles consecuencias en el sector de los estudiantes con discapacidad.

En el caso del tercer ciclo universitario, Pérez Bueno manifestaba también su preocupación por el escaso acceso de los universitarios con discapacidad al grado superior; la escasa movilidad nacional, europea o internacional del alumnado; o la alta tasa de desempleo de jóvenes, la cual se identifica con los que tienen discapacidad.

A pesar de todo, Antonio Tejada no cesa en su empeño y mantiene serias esperanzas: "Las cosas están cambiando con mucho esfuerzo, tesón, perseverancia y sobre todo porque nosotros mismos ya estamos abanderando en primera persona la bandera de la igualdad de oportunidades y de la inclusión. Nuestro futuro debe depender de nosotros, y las políticas inclusivas que se nos apliquen de nuestra verdadera necesidad".